

DEL VALLE PAVÓN, Guillermina. *Finanzas piadosas y redes de negocios. Los mercaderes de la ciudad de México ante la crisis de Nueva España, 1804-1808*. México. 2012. Instituto Mora. 262 pp.

El 21 de diciembre de 2012 se terminó de imprimir el presente libro. Durante el año de 2013 ha tenido una gran acogida entre los especialistas por diversos motivos. Se trata de un libro bien escrito, tiene una tesis central clara, maneja la información adecuada, los argumentos que se utilizan son correctos y se llega a conclusiones acertadas.

Como bien explica la autora en la introducción, hasta ahora no se había profundizado en el estudio de la relación que hubo entre la aplicación del real decreto de la Consolidación de Vales Reales de 1804 y la conjura contra el virrey de la Nueva España Iturrigaray liderada por el comerciante Gabriel de Yermo la noche del 15 de septiembre de 1808 en la ciudad de México. En la presente investigación se demuestra que el golpe de Yermo solo puede entenderse en profundidad si se parte del reacomodo que supuso en el sistema financiero la aplicación inflexible y rigurosa por parte del virrey del Decreto de Consolidación de 1804.

En el primer capítulo se analiza cómo funcionaba el crédito eclesiástico en Nueva España, el destacado papel que tuvieron los mercaderes consulares en las mesas de gobierno de las cofradías más acaudaladas de la ciudad de México, y la forma en que las congregaciones piadosas canalizaron sus capitales crediticios a fines del siglo XVIII y principios del XIX. Con esta información, la autora demuestra que el decreto de Consolidación supuso la entrega de buena parte de los capitales píos que administraba la cofradía de Aránzazu, iniciándose con ello la quiebra del sistema financiero que había venido operando con éxito durante la segunda mitad del siglo XVIII en el virreinato de la Nueva España. Para ello se trabaja con la información de las corporaciones eclesiásticas y de las asociaciones piadosas, así como con documentos del ramo Cofradías del Archivo General de la Nación (especialmente con los informes que presentaron a la Junta de Consolidación las hermandades piadosas en octubre de 1805).

En el segundo capítulo se examinan los lazos de parentesco y las relaciones de negocio que vinculaban a los más importantes productores agropecuarios y mercaderes especializados en la cría y la contratación de ganado en gran escala con el propósito de reconstruir la red que movilizaron para cuestionar la aplicación de la ley de Consolidación de vales reales. Sin duda, es un capítulo excelentemente concebido y trabajado al haber reconstruido el sistema de redes que unían las más importantes familias del virreinato. Guillermina del Valle demuestra de forma clara quiénes fueron los organizadores de esta protesta, la forma en que los afectaba la Consolidación, los vínculos que tenían con el resto de los firmantes y la forma en que activaron sus redes por impedir la aplicación del real decreto. La autora subraya que algunos de estos individuos se aliaron con propietarios afectados de otros espacios con el objeto de presentar numerosas protestas contra la cuestionada ley. Con la información de las representaciones contra la Consolidación de vales reales y los datos de los protocolos del Archivo General de Notarías de México, se reconstruyen las redes de poder económico de las elites y los grandes hombres de negocio novohispanos.

A partir de la información procedente de los fondos de los ramos de Cofradías y Bienes nacionales del Archivo General de la Nación se realiza un minucioso mapa de los créditos de la élite novohispana.

En el tercer capítulo se analiza por qué surgió y se profundizó el descontento con la forma de aplicar el decreto de 1804 por parte del virrey Iturrigaray y cómo Gabriel de Yermo (al frente de los más importantes mercaderes del Consulado de la ciudad de México y de los productores agro-ganaderos que tenían asentados privilegios en el abasto de la ciudad de México) acabó dando el golpe la noche del 15 de septiembre de 1808. La autora detalla cómo algunos mercaderes del Consulado de México fueron afectados por la Consolidación, las disputas que tuvo el virrey con los abastecedores de ganado a la ciudad de México, y el modo en que el virrey se empeñó en cobrar las deudas acumuladas por concepto de las igualas que gravaban la producción de aguardiente de caña en la jurisdicción de Cuernavaca. Asimismo, se estudia el conflicto político que el virrey José de Iturrigaray tuvo con los comerciantes más acaudalados de la ciudad de México cuando trató de imponer a sus favoritos en los cargos de representación del Consulado. Guillermina del Valle utiliza en este capítulo los documentos de los ramos de abastos, panaderías y alcabalas del Archivo Histórico de Hacienda y del Archivo General de la Nación, y del ramo de Audiencia de México del Archivo General de Indias de Sevilla.

El cuarto capítulo muestra la participación que un importante sector de mercaderes del Consulado de México tuvo en la deposición del virrey José de Iturrigaray. La autora identifica a los principales colaboradores de la conspiración y se analiza con precisión los motivos que les llevaron a oponerse de forma violenta contra el virrey. De forma precisa subraya que los mercaderes del Consulado tenían la intención de que se reconociera a la Junta Suprema de Sevilla y no se aceptara el establecimiento de una asamblea soberana en Nueva España, presidida por el propio Iturrigaray. Al mismo tiempo, se analiza la naturaleza de los vínculos que permitieron a los conspiradores movilizar a sus seguidores y las características del Regimiento de Comercio que hicieron posible que un considerable número de sus elementos colaborara en el complot.

Por último, se exponen los principales beneficios económicos y políticos que obtuvieron los juramentados. Guillermina del Valle utiliza para documentar los argumentos de este capítulo información procedente de los fondos de protocolos del Archivo de Notarías de la ciudad de México, documentos provenientes de diversos ramos del Archivo General de la Nación, y del Archivo Histórico de Hacienda (contiene el Padrón del regimiento de milicias urbanas de comercio de la ciudad de México).

Sin lugar a dudas se trata de un excelente libro que no solo ha venido a rellenar un importante hueco en el conocimiento que teníamos de la historia de México en este período, sino que ofrece al estudioso una información detallada de las más importantes familias del virreinato a finales del siglo XVIII y primeros años del siglo XIX. El inteligente enfoque de redes permite a la autora comprender y explicar con precisión los entresijos de las relaciones de poder político y de negocio que se movían en las sociedades de Antiguo Régimen.

Pedro PÉREZ HERRERO
Universidad de Alcalá